

EL TALISMAN PRODIGIOSO

COMENTARIOS

de la zarzuela fantástica en un acto dividido en cinco cuadros
en verso, original de

Sinesio Delgado

música del maestro VIVES

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.



Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

DON SINESIO DELGADO.

PERSONAJES.

Margarita	Fausto
Dalia	Simón
Lucila	Rodolfo
Marta	Lorenzo
Mefistófeles	Mario

Aventureras.—Caballeros—Alguaciles.—Camareras

La acción de los tres cuadros primeros en un país imaginario.

La de los dos últimos en Venecia.

Epoca actual.

Más de 500 argumentos diferentes de óperas, (éstas con los cantables en italiano y español), zarzuelas, dramas, comedias, en 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Fuente Dorada, Kiosco.—Valladolid.

Nota.—Se manda el catálogo con las condiciones á quien le pida, y se sirven colecciones de todos los argumentos que tiene esta Galería.

Recibos de Lotería.

á dos tintas, con talonario, que sirven para todos los sorteos. Se remiten á provincias desde 500 ejemplares en adelante, á 3'50 pesetas millar, y en libretas de 50 y 100 hojas á 4 pesetas, siendo de cuenta de esta casa el franqueo. Al pedido acompañarán su importe.

Puede servirse también una tirada especial para el sorteo de Noche-Buena que lleva fecha y año á falta sólo del número y firma del depositario.

Los pedidos á Celestino González, Pí y Margall, 55, principal, Valladolid.

Es propiedad de Celestino Gonzalez, el cual perseguirá ante la ley al que lo reimprima sin su permiso.

EL TALISMÁN PRODIGIOSO

CUADRO PRIMERO

La escena representa un bar elegante al aire libre. Limita el fondo balaustrada con paisaje de ciudad. Al foro izquierda ángulo ó chaflán del pabellón del servicio del bar. Mostrador con vasos, botellas y viandas. Es de noche y la escena se ilumina con arcos voltaicos; varios veladores y sillas.

Al levantarse el telón aparecen Mario, Rodolfo y Dalia, sentados junto á un velador.—Lorenzo y Lucila en otro.—Fausto en otro con un periódico en la mano y un *bock* de cerveza delante.—En otros veladores estudiantes, militares y muchachas alegres.—Dentro del pabellón, tras el mostrador, Marta.—Margarita entra y sale, haciendo el servicio.

MÚSICA

Mujs. Ya está el alegre
viejo de marras
fijo en su puesto
de observación.

Hmbs. Sin duda afila
dientes y garras

tramando alguna
combinación.

Mujs. Todas las noches
allí se sienta
y está dos horas
como le ves.

Hmbs. Pues de seguro sin interés.
 le tiene cuenta Mujs. Yo sé lo que es.
 que él no hace nada Hmbs. Dímelo, pues.
 Mujs. Tras una paloma viene el gavilán,
 pero disimula su mala intención,
 y aunque es duro y recio como un alcotán,
 cuando ella se acerca se finge pichón.

Hmbs. Tiene mucha gracia trae otra misión.
 la equivocación. Yo sé cual es.
 Ese pajarraco Mujs. Dímelo, pues.

Hmbs. En lances de amorés no pone ese afán
 ningún prestamista de su condición.
 si él algo persigue dineros serán:
 por eso se finge palomo ladrón.

Mujs. Sigue las huellas, de una mujer.

Hmbs. De alguna bolsa, que esté al caer.

Mujs. No puede ser.

Hmbs. Sí puede ser.

Mujs. { Tras una paloma viene el gavilán,
 pero disimula su mala intención... (etc.)

Hmbs. { En lances de amorés no pone ese afán
 ningún prestamista de su condición... (etc.)

Dalia hace observar á Mario y Rodolfo, que Fausto viene al *bar* por Margarita, la cual no podrá, si tiene apuros en salir de ellos, por la excesiva avaricia del galanteador.

Lucila que está celosa de Lorenzo, porque frecuenta la casa con objeto de ver á Margarita, la reprende y manda se calle, Dalia les dice que se figen cuando salga Margarita en las miradas que le dirige el usurero, el que efectivamente, al verla salir, suspende la lectura y contempla á la muchacha con un arrobamiento ridículo.

Fausto, hablando consigo mismo, dice:

Tú no eres lo que siempre has sido;

te han vuelto del revés y estás perdido.
Yo, sesudo, pacífico, prudente,
desconfiado, tímido y honesto,
desafío las burlas de la gente,
y soy audaz, espléndido y valiente...

¡Amor! ¡Tirano amor! ¡Cómo me has puesto!

Mi bolsa, que era mi única alegría,
la que afanoso sin cesar henchía,
va teniendo una baja que me asusta,
porque vengo á tomarme cada día
dos ó tres litros de cerveza amarga,
que me sabe muy mal, que no me gusta
y que tiene una espuma que me carga.

Todos dicen que es sana esta bebida
porque en toda ocasión hace provecho,
y á mí me sentará toda la vida
como un balazo en el pulmón derecho.

Pero, ¿qué no haré yo por ver la cara
de esta sin par hermosa camarera?

Creo que, relamiéndome, tomara

¡hasta veneno! si ella lo sirviera.

(Bebe hasta vaciar el bock.)

El cáliz apurado hasta las heces.

¿Qué haré? Llamo y vendrá por el servicio...

¡No! pido más y la veré dos veces.

(Llama dando palmadas!)

¡Santo Dios, que agradezca el sacrificio!

Vuelve á salir Margarita para servir á Fausto lo
que desea, y al preguntar lo que quiere, él la contesta
que verla de caer, ella le dá un desaire, trayéndole
otro bock de cerveza, reprendiéndola Marta por sus
desdenes hacia el parroquiano, rogándola le haga caso
pues si á ella le sucedería, haría todo lo posible por
agradarle.

Fausto, ante los desprecios de Margarita, se en-

tristece y se pregunta qué es lo que hará para conven-
cerla, y en un raptó de desesperación, dice:

¡Qué el infierno me inspire alguna idea

buena, mediana ó mala, como sea!...

¡Y aunque el diablo á los dos nos lleve luego!

Sale Mefistófeles y recorre el escenario como si
buscara sitio donde sentarse, y al verlos todos ocupa-
dos, se acerca resueltamente al velador de Fausto, to-
mando una silla vacía de un velador próximo, se sienta
y llama para que le sirvan, rogando á Fausto le dis-
pense por la molestia, pero como no hay ningún vela-
dor desocupado, se ha tomado el atrevimiento de sen-
tarse allí.

Fausto le contesta que tiene mucho gusto, y Mefis-
tófeles le dá las gracias por su atención.

Llama para que le sirvan, y al acercarse Margarita
le pide un bock y al mismo tiempo le dice á Fausto:

¡Qué bonito cuerpo! ¿Verdad? Este que se ha quedado
embobado, mirándola le pregunta que cuál, haciéndole
observar que lo dice por Margarita, por la cual algu-
nos hombres discretos darían su alma al diablo. Faus-
to, al oír esto, hace un mohín de desagrado, que el
otro finge no ver y prosigue con la mayor naturalidad;
y usted mismo lo pensaba hace un momento.

Fausto se escama ante las palabras de Mefistófeles
y en esto llega la camarera con el bock, preguntando
si desea algo más, contestándola que por el momento
que no, retirándose Margarita. El mismo le ordena se
explique y Mefistófeles le dice se fije en su cara, y al
hacerlo, exclama: ¡Ah! Comprendo, sí, esos ojos, esos...
¡Ay! ¡Jesús! Y todo aterrado pone los dedos en cruz.

Mefistófeles le dice que no haga aspavientos, que
no se vá, pues tiene probado que el noventa y nueve
por ciento de las personas tienen á Dios en los labios
y le llevan á él dentro.

Fausto muerto de miedo, le dice: Pero usted es...— Ese mismo que usted se figura y que puesto que le ha llamado á ver si se entienden, manifestándole que no le hará ningún daño, chocan los vasos en señal de pacto, pregúntale si quiere de veras á Margarita ó solo es el deseo de obtenerla, dándole á entender Fausto que esto último, Mefistófeles le dice que cuente con su ayuda y su poder, que no es pequeño, pues aunque no le importa ya su alma, que le pertenece hace tiempo por usurero que presta al dos mil por ciento, necesita la de Margarita, que tiene el necio orgullo de la virtud y le pudre la sangre con su modo de ser.

Fausto no quiere que se condene su adorada, manifestando el otro que si cree que al caer en sus brazos iría derecha al cielo; ante tal verdad queda convencido y propone que ya que le ha entregado su alma, él á su vez debe de darle alguna droga, filtro ó talismán que al instante le haga dueño de Margarita y que además ponga á sus órdenes los genios del mal.

Entonces Mefistófeles le entrega una bolsa verde con anillas de plata, diciéndole: Tuya es ya y al cojerla y observar que está vacía la mira con desconsuelo; Mefistófeles le ordena que la llene con el oro que lleva en los bolsillos, éste lo efectua poniendo mala cara, pues no le hace gracia el asunto, el otro para consolarle, le manifiesta que con ese metal y vaciando y llenando continuamente la bolsa, el mundo será suyo, todo se allanará á su paso y no habrá ley ni mujer que se le resista.

Ante tales ofrecimientos, obedece, y sacando del bolsillo unas cuantas monedas, las pone en la bolsa.

Levántase Mefistófeles y alzando la voz, participa á los asistentes al *bar* que el caballero que está con él y á quien todos conocen, desea que de aquella velada les queden recuerdos.

Todos los concurrentes se levantan y otros salen por derecha é izquierda y entre ellos Margarita. Rodolfo, Lorenzo y Dalia, se quedan asombrados y entonces Mefistófeles dice que Fausto paga todo el gasto hecho y les convida á una cena; no pudiéndolo creer Dalia, Margarita ni Rodolfo, pues conocen á fondo al prestamista, y ordena á Marta que disponga todo pronto y gastado sin miedo.

Fausto queda aterrado, pero se repone al ver que todos le saludan afectuosamente, abrazándole otros y al ver el cambio que han experimentado, se acerca á Mefistófeles y le hace observar que los que antes se burlaban de él, ahora le muestran gran afecto, á lo que el otro le contesta que todo es efecto del talisman, ordenando que mientras se preparan las viandas se efectue un baile.

Todos aplauden la idea y separando los veladores á un lado, dejan terreno para efectuarlo.

Fausto llama á Margarita y la dá una moneda de oro como propina del bock, y ésta al cogerla se fija en él y cree es menos feo de lo que se suponía.

Rodolfo invita á bailar á Fausto y Mefistófeles le manda aproveche la ocasión para convencer á Margarita, pues ha notado que la muchacha ha cambiado de aspecto al influjo de la bolsa; éste se dirige á ella y la pregunta si quiere ser su pareja, á lo que accede gustosa, por la esplendidez que con ella ha tenido, animándole Mefistófeles para que baile de firme y después á beber champagne.

Los concurrentes bailan un cancan desenfrenado, formando parejas Rodolfo y Dalia, Lorenzo y Lucila, Margarita y Fausto.

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO.

La escena representa la antesala ó recibimiento en casa de Margarita. Puerta que cuando se abre deja ver el rellano de la escalera.

Al levantarse el telón suena el timbre de la puerta, y á poco sale Simón que observa á través de la mirilla.

Al poco rato salen Rodolfo, Lorenzo, Dalia, Lucila y Margarita, esta última andando con trabajo y sostenida por las otras dos mujeres.

Simón pregunta quién es y Margarita le responde que es ella, y al verla en aquel estado, pregunta á los que vienen con ella qué es lo que ha pasado, contestándoles ellos que no ha sido nada más que ha bailado y la ha dado un pequeño mareo debido á la cena y se conote que se le ha ido la mano en la bebida.

Simón en un principio no cree en lo que le dicen, enfadándose porque su hija ha estado de cena y baile, y al decirle los acompañantes que en eso no hay ningún peligro, él contesta que puede serlo porque el honor peligra, y que con respecto á eso, no admite ni la sombra de una brizna.

Lucila le contesta que se deje de honor y de pamplinas, que la hagan una taza de té que es lo más conveniente, entrando ésta y Margarita para hacerlo.

Simón les dice á los que quedan que les conste, que si háy alguno que falte á Margarita, se las tendrá que entender con él, pues por fortuna, tiene bríos y puños todavía, y dicho esto se va tras ella.

Dalia, Rodolfo y Lorenzo se quedan comentando el génio del padre, del cual dicen que la colocó de camarera para explotarla, y quiere que en tal puesto conserve el honor de la familia, cuando ya ha tenido amores con el duquesito, el cual quería casarse con ella y después la abandonó, manifestando Rodolfo que

tuvo que hacerlo á la fuerza, pues huyó de la ciudad en plena miseria.

Este cuenta que el padre entre el juego, el vino y las amigas, consumió su fortuna en pocos años, hipotecando todo; y el hijo, al recojer la herencia, se encontró sin camisa, quedando todo entre las garras del usurero Fausto, el que ha pagado la cena por ver si convence á Margarita.

Salen Lucila y Simón y todos les preguntan por el estado de Margarita, la cual contestan que se halla bien, no necesitando otra cosa más que reposo, volviendo el padre á manifestar sus escrúpulos y todos se despiden, al mismo tiempo que suena el timbre y al abrir la puerta aparece Mefistófeles que pregunta por Margarita Lison, respondiendo Simon que allí vive y que él es su padre, este le da la enhorabuena y trata de quedarse solo con él protestando todos de su modo de proceder al querer echarlos, hasta que por fin acceden y quedan solos Simón y Mefistófeles proponiéndole éste se entienda con él con lo cual podrá labrar su fortuna y la de su familia

Simón se indigna ante tal proposición, y manda salir de su casa á Mefistófeles, él se rie y acercándosele rápidamente le habla al oido diciéndole después, basta de comedias, te conozco; le pregunta que quien és y contesta que cualquiera, la fortuna, que viene á darle joyas á granel y el oro á espuelas y cuantos honores y riquezas pida.

Simón se ablanda, y al querer Mefistófeles proponerle su plan, sale Margarita y suspende la conversación.

MÚSICA

Marg. Salud, caballero. ¿Quién es, qué hace aquí?

Simón Yo no lo conozco; pregunta por tí.

Marg. ¿No se sabe con qué objeto, nos visita?

Simón No lo sé. lenitivo á su dolor,
Mefist. El objeto no es se- me ha escogido para ser
creto mensajero del amor.
y en seguida lo diré: Y antes de daros otras se-
Mensajero soy de amor ñales.
que en el pecho de un galán tengo el honor
ha surgido abrasador de presentaros mis creden-
como cráter de volcán. ciales
Y al buscar en la mujer de embajador.

Saca un estuche con un collar de perlas y un pliego doblado que entrega á Margarita y Simón, respectivamente.

Esto para tí, de un destino mejor
y esto para usted á lucirse en mi cuello
Ved si entrambas pruebas como prenda de amor.
son dignas de fe.

Marg. ¡Perlas de Oriente, si esto es verdad,
qué hermosas son! la mejor finca
de la ciudad!

Simón ¡Una escritura de donación!
¡Yo estoy soñando!

Marg. Para unirse en los ¡No puede ser!
hilos Con su permiso
de este lindo collar, vuelvo á leer.

se criaron las perlas Mefist. ¡Ja, ja, ja, ja!
en el fondo del mar; Todo el veneno
y vinieron en busca bebieron ya.

Abre sigilosamente la puerta y váse sin que los otros lo noten.

Marg. Con presente tan va- Simón ¿ Dónde está ese
liososo hombre?

que es encierro primoroso ¿ Dónde se fué ?
del demonio tentador, ¡ Le necesito !

has turbado mi reposo, ¡ Le alcanzaré !

misterioso y generoso Marg. Corro al espejo,
mensajero del amor. y él me dirá

¡qué hermosa vienes! Mefist. (Dentro.)

¡qué bien te está! ¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!

¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡Todo el veneno
¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja! bebieron ya!

Marg. Saliendo á escena con un espejo de mano.

¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!

¡Qué hermosa vengo! ¡Todo el veneno

¡Qué bien me está! bebieron ya!

Mefist. (Dentro). (Váse Margarita riendo.)

MUTACION

CUADRO TERCERO.

La escena representa un salón elegante con una puerta á cada lado, al fondo tres grandes arcos y tras ellos una amplia terraza, vése un jardín. Es de día.

Al levantarse el telón se oyen grandes voces y risas sale Fausto apresuradamente y se lamenta del modo que comen y beben los convidados y se condeule de los enormes gastos que está haciendo, viendo que el capital que reunió en muchos años, se le va á ir en pocos minutos.

Aparecen Rodolfo, Lorenzo y algunos caballeros y preguntan á Fausto que és lo que le ha pasado para separarse de ellos, contestando éste que no ha sido nada, si no algo de cansancio del barullo, al cual se irá acostumbrando cuando entre en el club, si es que alguno le presenta.

Al oír esto los caballeros se van alejando disimuladamente, Lorenzo y Rodolfo tratan de desanimarle diciéndole que lo creen difícil, pues se han hecho unos estatutos tan rigurosos y se exigen tantos requisitos que dudan pueda admitirsele.

Fausto al ver como escurren el bulto se disgusta y llama en su ayuda al diablo, apareciendo Mefistófeles, que enterado de lo que sucede le manifiesta que con oro todo se hace, y para demostrarlo le entrega y echa en la bolsa unas monedas, de acciones que le ha vendido y al sentir el ruido los caballeros se van acercando.

Entonces Mefistófeles se agarra del brazo de Rodolfo y llevándole aparte le cuenta que su amigo está disgustado por los escrúpulos que tienen por admitirle en el círculo, Rodolfo trata de disculparse ante el pasado de Fausto, pero al saber que se halla dispuesto á considerar nulo cierto pagaré que vencerá en breve, accede en principio á presentarlo.

Se separa de Rodolfo y se acerca á Lorenzo, al cual dice que su amigo Fausto parece que reniega del maldito afán del lucro, y quiere cancelar una escritura de retro, en donde Lorenzo puso imprudentemente su firma; y que si tiene influjo en eso del club... consiguiendo de este lo mismo que de Rodolfo, y acercándose de nuevo á Fausto le participa que la victoria es suya, pues le admitiran en el club dados los efectos del conjura. Aparece Dalia y despues Lucila y al ver que se retiran todos, les detiené y dice á las demás:

¡A ver palomas!

¡á despertar á estos buhos!

MÚSICA

Caball.

Viene el enemigo,
¡sálvese el que pueda!

Huyen todos, excepto Fausto, á quien las mujeres cortan el paso, y Mefistófeles, que no lo intenta,

Dalia y Lucila

aguárdate, pichón.

Marchaos vosotros,
pero éste se queda.

que vamos á arrullarte,
simpático anfitrión.

Espérate, pichón,

Fausto. (A Mefist.)

Todas las niñas
tras mí se van.

Mefist. Son los efectos

Figúrate que somos palomitas
que saltan y revuelan con temor,
y tú para cogerlas necesitas
echarlas mucho trigo en derredor.

Coro. Figúrate que somos palomitas (etc.)

Fausto Pero ese arrullo
no va conmigo,
porque no tengo
granos de trigo.

Coro ¡No has de tener!

Lucila Venid acá.

Dalia y Lucila

Vamos á ver.

Dalia ¿Cómo que no?

Se acercan á Fausto, le pasan el brazo por el cuello
con mucha zalamería, y entretanto, disimuladamente,
le registran los bolsillos.

Tú eres rico cosechero; tú eres noble caballero,
tú nos debes obsequiar; aunque tires el dinero
y aunque agotes el granero; por servir al palomar.

Dalia saca la bolsa y se separa rápidamente.

Gracias, mil gracias; mi dulce amigo,
tus palomitas; ya tienen trigo.

Fausto ¡Venga mi bolsa!; ¡No quiero bromas!

Dalia y Lucila (Al coro.)

Abrid los picos; venid, palomitas.

Mira cómo saltan, mira como vienen,
mira cómo corren y revolotean.

Mira qué plumaje tan bonito tienen.

¡Cómo se divierten! ¡Cómo picotean!

Coro. Mira cómo saltan, mira cómo vienen, (etc.)

La bolsa queda vacía y Dalia se la devuelve á Fausto,
que se queda como es de suponer.

Gracias, mil gracias; mi dulce amigo,
tus palomitas; ya tienen trigo.

Vánse retirando, Fausto queda con Mefistófeles.

Fausto Todas me dejan. Todas se van.

Mefist. Perdió sus dotes, el talismán.

Coro Apártate, pichón; que ya no es ocasión.

Vánse por la terraza.

Fausto se lamenta de los gastos tan grandes que está haciendo, consolándole Mefistófeles haciéndole ver que ayer todos le despreciaban y hoy se encuentra con gran número de amigos, y hasta las mujeres le dan su eorazon. Fausto contesta, si, todos menos el de Margarita, á la que no rinden semejantes sortilegios y á poco se oye la voz de Simón y su hija, que desde dentro dice: ¡Yo entro porque puedo! entonces Mefistófeles le indica que allí la tiene y que le diga si el pez no ha mordido el cebo.

Entra Simón acompañado de Margarita lamentándose de que no le dejaran entrar en su casa y al oirlo Fausto, cree que aquel hombre está loco, pero Mefistófeles se encarga de hacerle comprender que por un documento que firmó, cedía la casa á Simón y como éste duda todavía de la veracidad y objeto dela cesión como así mismo del collar de perlas que ha regalado á su hija, Mefistófeles hace que Fausto les diga, aunque á regañadientes, que sí es verdad, consolándose de la pérdida de aquel palacio, ante la promesa que le hace Mefistófeles de que Margarita se entregará á él.

Simón, al comprender el juego, quiere protestar, pero ante las observaciones de Mefistófeles se va con él, dejando solos á Margarita y Fausto, el cual, aprovechando la ausencia de los otros, empieza á galantearla ablandándose poco á poco ella, y al notar que está sola con aquel hombre, le ruega la acompañe hasta donde se encuentra su padre, accediendo Fausto, haciendo se [coja de su brazo para acompañarla, ella

y entonces el usarero exclama; (Mágico talisman... ¡lo puede todo!)

Se oye una voz desde dentro que dice: ¡Ténganse á la justicia! Margariia dá un grito y huye despavorida por la terraza, enseguida sale corriendo el coro de alguaciles.

Fausto todo alarmado, pregunta qué sucede y entre este y el coro de alguaciles cantan este precioso número de

MÚSICA

Coro El delito está claro; no lo puede negar.
¡A cubrir la salida; por si quiere escapar!
Tú eres Fausto el calavera; seductor de una mujer,
y por raptó consumado; te venimos á prender.

Fausto ¿Yo calavera? ¿Por quién me toman?
Déjenme el paso. Basta de bromas.

Coro La justicia no bromea; la justicia es cosa grave,
y al que dude ó no lo crea; le encerramos bajo llave...

Fausto Pero ¿quién ha sido el vil delator?

Coro Un padre ofendido, que venga su honor.

Mefistófeles desde dentro:
El tirano á la doncella, se llevó de la ciudad,
pero Fausto irá tras ella, si la quiere de verdad.

Fausto ¡A tiempo viene el diablo! ¡El cielo me lo envía!
¡Señor de las alturas; perdón por la herejía!

(Aparece Mefistófeles.)

Mefist. ¿Qué es eso? ¿Qué pasa?

Fausto Ya lo puedes ver: que en mi misma casa
me quieren prender.

Mefistófeles le ordena eche mano del talismán, el cual surte los efectos que Fausto desea, esto es, que lo dejen libre.

CUADRO CUARTO

La escena representa un gabinete elegante con ventana abierta en el fondo.

Al levantarse el telón Mefistófeles desde dentro canta contestando Margarita con este bonito número de

MÚSICA

<i>Mefistófeles.</i>	porque vencida está
Al pié de tu ventana	<i>Margarita.</i>
la barca prevenida	Yo te amé cuando implaca-
para llevarte está;	(ble
amor de mis amores,	la desgracia te seguía,
anhelo de mi vida,	y olvidado y miserable
ven á mis brazos ya.	te entregué mi corazón.

Sale Margarita y canta:	Yo buscando tu venganza
Ya mi amante me asegura	te he ayudado en la porfía...
que al final de la aventura	¡Demos hoy, con la espe-
ha quedado vencedor,	(ranza
y que su cariño ardiente	rienda suelta á la pasión!
va á brindarme eternamente	Para llevarnos
las delicias del amor.	hacia la gloria

<i>Mefistófeles (dentro)</i>	ya prevenida
Amor de mis amores,	la barca está.
anhelo de mi vida	Esta es la palma
ven á mis brazos ya.	de la victoria.
Los ásperos rigores	Este es el premio
de nuestra suerte olvida	que Dios nos da.

Entra Fausto y propone á Margarita se fugue con él, ella se resiste, él trata de convencerla é intenta abrazarla, deteniéndole con un gesto, ordénale que se marche y que le seguirá

Fausto creído de su cariño la pregunta que si le ama Margarita le contesta que sí, y al querer de nuevo abrazarla, salta Mefistófeles por la ventana y se interpone entre los dos, rodeando con su brazo el talle de

Margarita y dice á Fausto: ¡No! ya es mia. Se despoja rápidamente del bigote y la barba y le hace ver que no es el diablo según él suponía, si no el duquesito á quien había despojado de todos sus bienes con sus procedimientos usurarios, habiendo inventado aquel medio para vengarse de él y quitarle á Margarita despues de arruinarle.

Fausto quiere vengarse, pero entonces Mefistófeles le da un empujón que le hace rodar por el suelo de donde intenta en vano levantarse.

Mefistófeles se dirige á Margarita y la dice: Ven, ya estás libre de Fausto.

Este queda en el suelo pidiendo socorro.

CUADRO QUINTO.

La escena representa la gran plaza de Venecia con magnificos palacios, á lo lejos el mar y atracada al muelle una góndola con su gondolero. Es de noche.

Al levantarse el telón aparecen Margarita y Mefistófeles abrazados que se dirigen lentamente á la góndola.

Margarita y Mefistófeles.

Ni el mismo Satán
será triunfador;
¡qué no hay talismán
que venza al amor!

TELON

El Talismán Prodigioso—Zarzuela en cinco cuadros letra de D. Sinesio Delgado, tiene situaciones preciosas y de gran interés; el maestro Vives ha escrito una música muy inspirada, por lo que felicitamos á ambos.

ARGUMENTOS DE VENTA EN ESTA CASA

ÓPERAS Y OPERETAS.—*Aida, Africana, Bocaccio, Bohème La, Barbieri di Seviglia, Carmen, Cavalleria Rusticana, Dolores La, Dinorah, Ernani, Faust, Favorita, Forza del Destino, Fra Diavolo, Gioconda, Gli Hugonotti, Hebreá La, I Pagliaci, I Pescatori di Perli, Il Profeta, Il Trovatore, Lohengrin, Linda de Chamouis Lucia di Lamermoor, Lucrecia Borgia, Los Lombardos, Macbeth, Mefistofele, Mignon, Marta, Muñeca La, Marina, Margaridó, Otello, Poliuto, Puritanos Los, Rigoletto, Roberto el Diablo, Sonámbula, Sanson y Dalila, Tannhauser, Tosca, Traviata, Tributo, Cien Doncellas, Trovador El, Un Ballo in Maschera, Visperas Sicilianas y Walkiria La.*

ZARZUELA GRANDE.—*Adriana Angot, Anillo de Hierro, Barberillo de Lavapiés, Bolela de alojamiento La, Bruja La, Cádiz, Campanas de Carrion, Campanone, Catalina, Ciudadano Simón, Covadonga, Clavel Rojo, Dominó Azul El, Diablo en el poder El, Diamantes de la Corona, Don Lucas del Cigarral, Dos Princesas Las, Guerra Santa, Hijas de Eva Las, Hijos del Batallón, Jugar con fuego, Juramento, Legó de San Pablo, Madgyares Los, Maria del Pilar, Marsellesa La, Milagro de la Virgen, Mulata La, Mis Helyett, Molinero de Sibiza, Mascota La, Las Parrandas, Postillón de la Rioja El, Rey que Rabió, Reloj de Lucerna, Sobrinos del Capitán Grant, Salto del Pasiego y Tempestad.*

DRAMAS Y COMEDIAS.—*Andrónica, Abuelo El, Azotea La, Canción del Naufrago, Cara de Dios, Cursi Lo, Curro Vargas, Desequilibrada La, Don Juan Tenorio, Dos Pilletes Les, Dragón de Fuego El, Electra, Gobernadora La, Genio Alegre El, Huerto del Francés El, Inés de Castro, Juan José, Juan Francisco, Mariucha, Maya La, Místico El, Neña La, Tosca La, Raimundo Lulio y Reina y la Comedianta.*

GÉNERO CHICO.—*Amor Ciego, Abanicos y Panderetas, Agua, Azucarillos y Aguardiente, Agua Mansa, Aires Nacionales, ¡Al Cine!, Alma del Pueblo El, Alojados Los, Alegría de la Huerta, Amigo del Alma El, Amor en Soifa, Angelitos al Cielo, Arte de ser Bonita El, Arrastros Los, ¡Apaga y vámonos! Alegre Trompetería, Alma Negra, Alma de Dios, Aretina.*

Balada de la Luz, Balido del Zulú, Barbero de Sevilla, Barquillero, Barcarola, Barracas, Bateo, Bazar de Muñecas, Beso de Judas, Biblioteca Popular, Boda, Bohemios, Borracha, Borrica, Brocha gorda, Bravías, Buenas formas, Buena Moza, Buena Ventura, Buena Sombra, Barraca del Turia, Balsa de Aceite.

Cabo Primero, Caballo de Batalla, Cacharrera, Camarona, Campos Eliseos, Cañamonera, Capote de paseo, Cariñosa, Casa de Socorro, Casita Blanca, Carrasquilla, Carceleras, Casta y Pura, Cantas Baturras, Carmela, Contrabando, Coco, Copito de Nieve, Corneta de la Partida, Congreso Feminista, Cuadros al Fresco, Cuadros Disolventes, La Cuna, Copa Encantada, Curro López, Cuñao de Rosa, Cuerno de Oro, Cura del Regimiento, Corría de Toros, Ciego de Buenavista, Cinematógrafo Nacional, Correo Interior, Corral Ajeno, Código Penal, Colorín Colorao, Celosa, Coleta del Maestro, Contrahechos, Carne Flaca, Charros, Chavala, Chico de la Portera, Chinita, Chato de Albaicin, Chiquita Nájera, Chispita ó el Barrio Mars, Churro Bragas, Chicos de la Escuela.

Detrás del Telón, Dinamita, Dinero y el Trabajo, Dios Grande, Dili-gencia, Divisa, Debut de la Ramirez, Don Gonzalo de Ulloa, Duo de la Africana, Doloretas, Día de Reyes, De la Terra al Sol; El Señorito, Entre

Estudiante, Estrellas, Estreno, El Trust de las Mujeres, Entre rocas, El Mentir de las estrellas, Fea del Ole, Fiesta de San Antón, Figurines, Fonógrafo Ambulante, Fenisa la comedianta, Falsos Dioses, Famoso Colirón, Fotografías animadas, Fragua de Vulcano, Fosca, Frasco-Luis, Flor de Mayo, Fiesta de la campana.

Gallito del pueblo, Gatita blanca, Gazpacho andaluz, General, Gente seria, Gigantes y cabezudos, Gimnasio modelo, Gloria pura, Golpe de estado, Guardia de honor, Guante amarillo, Guedeja rubia, Granadinas, Grandes cortesanas, Granujas, Guapos, Guillermo Tell, Hijos del mar, Hosteria del laurel, Hijo de Budha, Huertanos, Husar de la guardia, Holmes y Raffes,

Ideicas, Iluso Cañizares, Ilustre Recochez, Inelusera, Infanta de los bucles de oro, Jilguero chico, José Martín el Tamborilero, Juicio oral, Juerga y doctrina, Ligerita de cascos, Lohengrín, Lola Montes, Lucha de clases, Luna de miel, Lysistrata, L' Creu Escampa, Lindas Paraguayas, Las Bribonas, La Garra de Olmes, La Perra Chica, La Carabina de Ambrosio, La Leyenda Mora.

Mal de amores, Mala sombra, Mallorquina. Macarena, Mangas verdes, Manta zamorana, Manzana de oro, Manojos de claveles, Maño, María Luisa, María de los Angeles, Marquesito, Marusiña, Mar de fondo, Mazorca roja, M' hacéis de reir D. Gonzalo, Mi niño, Monigotes del chico, Mosqueteros, Morenita, Molinera de Campiel, Moros y cristianos, Mozo cruo, Mayo florido, Maestro de obras, Maldito dinero, Musetta.

Ninón, Noble amigo, Noche de Reyes, Niño de los Tangos, Niño de San Antonio, Niños de Tetúan, Naranjal, ¡Ole con Ole! Ola verde, Olivar, Pena negra, Pepa la frescachona, Pepe Gallardo, Perla negra, Perla de Oriente, Perro chico, Pesadilla, Peseta enferma, Pícaros celos, Piquito de oro, Pícaro mundo, Pipiolo, Pobre Valbuena, Pollo Tejada, Polka de los pájaros, Polvorilla, Puesto de flores, Premio de honor, Presupuestos de Villap, Plantas y flores, Príncipe ruso, Puñado de rosas, Puñalada. Patria nueva, Patria chica. ¡Que se vá á cerrar! ¿Quo vadís?

Rabalera, Reina del couplet, Recluta, Reina mora, Reja de la Dolores. Revoltosa, Rey del valor, Rosario de coral, Ruido de campanas, Rejas y votos, Regimiento de Arlés, Rey de la serranía, República del amor, Robo de la perla negra, Sandías y melones, Santo de la Isidra, San Juan de Luz, Soledá, Santos é Meigas, Seductor, Secreto del oro, Siempre patrás, Solo de trompa, Sombrero de plumas, Su Alteza Real, Suerte loca, Soleá, Sangre moza,

Tambor de Granaderos, Taza de té, Tempranica, Terrible Perez, Tesoro de la bruja, Tía Cirila, Tirador de palomas, Tío Juan, Torería, Torre del oro, Trágala, Túnel, Tunela, Trueno gordo, Tragedia de Pierrot, Trapera, Tío de Alcalá, Traca, Tonta de capiróte, Tribu salvaje, Trabuco, Tremenda, Templos, Toros en Aranjuez, Última copla, Vara de Alcalde, Velorio, Venus-salón, Venta de D. Quijote, Venecianas, Vendimia, Veteranos, Verbena de la Paloma, Veterano, Viaje de instrucción, Viejecita, Villa-alegre, Viva la niña, Wals de las sombras, Yo, Gallardo y Calavera, Zapatillas, Zapatos de charol.

OBRAS NUEVAS.—El Talismán Prodigioso, Los dos rivales, El Garrotín, ¡Qué alma, redios!, Porta Cœli.